

VANGUARDIA

DOSSIER

NÚMERO 87. ABRIL/JUNIO 2023



TAIWÁN

LA PERLA DEL INDO-PACÍFICO

Cruce de intereses
China aspira a recuperarla,
EE.UU. teme perderla

Modelo democrático
A Occidente le interesa mostrarla
como ejemplo a seguir

Lider en semiconductores
Las razones de una economía
próspera e innovadora

CON TEXTOS TAMBIÉN EN
VERSIÓN ORIGINAL



6 €
ESPAÑA Y
ANDORRA.
9,50 €
EUROPA



1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Si te da por abrir una Cuenta online San tan der te la da sin condiciones ni comisiones¹

Y si te da por traer
tu nómina o ingresos,
te llevas 150€²

150 €

1. Cuenta no remunerada TIN 0%, TAE 0%. Exclusiva para nuevos clientes.

2. Promoción exclusiva para la Cuenta Online. Bonificación de 150 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 12 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 121,5€. Promoción válida de 5 de octubre de 2022 a 15 de marzo de 2023. Consulta condiciones en www.bancosantander.es



Por ti, los primeros.

QUE TODO SE QUEDE COMO ESTÁ

E

Imperio español la puso en el mapa occidental del mundo entre 1626 y 1642, cuando fue su colonia. Fue bautizada como Isla Hermosa; hoy, Taiwán, donde 5.000 estudiantes aprenden español (Borao). Un poco más grande que Sicilia y más pequeña que Suiza, esta isla de 23 millones de habitantes se ha convertido en una de las zonas más peligrosas del mundo. Pese a ello, se espera que la invasión rusa de Ucrania disuada a China de emprender una aventura militar para anexionársela, lo que desencadenaría un enfrentamiento con Estados Unidos. *Vanguardia Dossier* analiza por qué es importante esta isla y cómo su posición geográfica es fundamental en la estabilidad del Indo-Pacífico.

La economía de Taiwán, aunque no pueda equipararse a la de una potencia (León de la Rosa), desempeña un papel fundamental en la cadena de valor de la economía mundial, especialmente en el campo de los semiconductores. La isla, además, se ha convertido en una democracia consolidada, modelo para las sociedades no occidentales. Y geoestratégicamente constituye una placa tectónica que, si cede, pondría fin a la *pax americana* establecida tras la Segunda Guerra Mundial. Por estas

tres razones (Cabestan), su anexión por la República Popular China cambiaría la faz del mundo. Taiwán es el eje del equilibrio del Indo-Pacífico (Borreguero).

Pero desde la China continental se insiste en que el estatus de Taiwán, la República de China, es transitorio y que el final de esta transición nunca podrá ser la independencia (Ríos). China no tolerará ningún intento de dividir el país; la reunificación, es una tarea histórica para el Partido Comunista Chino (Ramírez). Lejos está el 2005, cuando Beijing y Taipéi llevaron sus relaciones a su mejor momento histórico y firmaron la Tercera Cooperación, contra el secesionismo taiwanés, lo que equivalía a una reunificación de hecho.

Esta estrategia quedó abortada en el 2014. A partir de entonces, la identidad taiwanesa no dejó de crecer, mientras que la china iba quedando reducida en la isla a un nivel insignificante (Wu Jieh-min y Chee-Shing). Beijing no sabe qué hacer con una generación de taiwaneses sin práctica conexión con la China continental (Herrera).

El modelo “un país dos sistemas” hace tiempo que perdió atractivo para la democracia de la isla, sobre todo tras la experiencia de Hong Kong. Las alianzas se refuerzan en el Indo-Pacífico, con Japón que cruza ya la línea roja por Taiwán ante China (Panda) y una Unión Europea que refuerza sus lazos económicos, tecnológicos y políticos con Taipéi (Malinconí).

Pese a la incertidumbre generada por Joe Biden con sus declaraciones sobre el envío de tropas, EE.UU. sigue instalado en su ambigüedad estratégica, esa que quiere disuadir de una invasión china para hacerse con Taiwán y, al mismo tiempo, disuadir también al régimen de Taipéi de declarar la independencia (Chan). Es decir, que todo se quede como está ahora. Una ambigüedad nada ambigua.

ÁLEX RODRÍGUEZ

Director



Ilustraciones de
SR. GARCÍA

SUMARIO



VANGUARDIA DOSSIER

Vanguardiadossier.com
Número 87
Abril / Junio 2023

Editor

Javier Godó, Conde de Godó

Consejera editorial

Ana Godó

Director

Álex Rodríguez

Redacción

Toni Merigó

Marc Bello (diseño e infografía)
Rosa Mundet (diseño original)

Traducciones

del inglés y el francés

Juan Gabriel López Guix

Edita La Vanguardia Ediciones, S.L.
Avenida Diagonal, 477, 9.ª planta.
08036 Barcelona.
cartas@vanguardiadossier.com

Publicidad

Godo Strategies SLU
Av. Diagonal 477, 1a planta.
08036 Barcelona.
Tel.: 93 344 30 00.

Suscripciones

Av. Diagonal 477, 2a planta.
08036 Barcelona.
Tel. 93 348 14 82.
suscripciones@lavanguardia.es

Distribución

Polígono Industrial Zona Franca.
Calle 5 s/n, Sector C. 08040
Barcelona.
Tel. 93 361 36 22. Fax: 93 361 36 68.
dyr@dyrsa.es

Depósito Legal: B-12.026.02

ISSN: 1579-3370

Preimpresión

La Vanguardia Ediciones, S.L.

Impresión: Rotimpres

© LA VANGUARDIA EDICIONES S.L.
BARCELONA, 2007.
TODOS LOS DERECHOS
RESERVADOS

Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la empresa editora

VANGUARDIA
DOSSIER

PATROCINADO POR



TEMAS

- 6 **La importancia de Taiwán** *La República de China es un país pequeño y sin embargo líder mundial en la producción de semiconductores. La República Popular China aspira a integrarla en su territorio, mientras EE.UU., y sus aliados prefieren preservar el statu quo y que perviva como modelo democrático para países autoritarios, incluida la propia China.* **JEAN-PIERRE CABESTAN**
- 16 **Eje de equilibrio del Indo-Pacífico** *Taiwán se halla en el epicentro de la principal batalla librada entre las dos grandes potencias. La gran región indo-pacífica ha pasado a ser la red de redes de la economía mundial, fuente de oportunidades pero también de amenazas.* **EVA BORREGUERO SANCHO**
- 22 **Taiwán y los semiconductores: ¿una potencia económica?** *Desde los años sesenta, la República de China ha desarrollado una economía industrial y exportadora, incentivada tanto por EE.UU. como por la República Popular, que le ha servido su potencia manufacturera.* **RAQUEL ISAMARA LEÓN DE LA ROSA**
- 30 **La más roja de las líneas** *Para China es inasumible la independencia de Taiwán, como lo ha dejado claro Xi Jinping. EE.UU. sigue apostando por el statu quo, mientras China, sin credibilidad para ofrecer democracia a la isla, intenta ganársela con la promesa de prosperidad económica.* **XULIO RÍOS**
- 36 **Las relaciones a través del Estrecho** *Desde la rendición de Japón y la devolución de la isla a la República de China, hasta el actual enfrentamiento China-EE.UU., las relaciones entre isla y continente han evolucionado según las circunstancias históricas.* **ANDRÉS HERRERA FELIGRERAS Y FERRAN PÉREZ MENA**
- 41 **Resistencia a la ‘unificación’** *La potente campaña de la República Popular China a favor de la “unificación pacífica” con Taiwán no ha tenido éxito, con un aumento del apoyo a la independencia en la isla. Como solución vuelve a apostar por la contención diplomática y las amenazas militares.* **WU JIEH-MIN**
- 46 **Identidad y democracia según los jóvenes** *Gran parte de la controversia política actual en Taiwán está marcada por las actitudes de los jóvenes y sus opiniones acerca de la identidad y el futuro de Taiwán. Se sienten taiwaneses y demócratas y son reticentes a los propósitos de China.* **BRIAN CHEE-SHING HIOE**
- 52 **La espina en el pie de China** *Para Beijing la reunificación es una necesidad para curar la herida de no haber podido completar la unidad nacional. Xi Jinping ha dejado clara su voluntad, que no descarta el uso de la fuerza si no se pudiera obtener de otro modo.* **RAÚL RAMÍREZ RUIZ**

56 **La ambigüedad estratégica** *Washington ha generado incertidumbre acerca de su compromiso de defender a Taiwán. La guerra de Ucrania y la confrontación EE.UU.-China ha aumentado la presión sobre su política.* **STEVE CHAN**

62 **¿Tiene Tokio un nuevo aliado en Taipéi?** *La actitud de China ante el conflicto de Ucrania y la mayor asertividad respecto a Taiwán, ha llevado a Japón a fortalecer los lazos con la isla intentando no suscitar la ira de Beijing.* **JAGANNATH PANDA**

72 **UE y Taiwán: relaciones crecientes** *Bruselas refuerza lazos con Taipéi movida por interés económico pero también político en defensa de su modelo democrático, frente a una China que critica esos acercamientos.* **MICHAEL MALINCONI**

76 **España y Taiwán: encuentros desde el siglo XVII hasta hoy** *Los españoles han tenido una presencia continuada en la isla, solapada con otras potencias, desde que Europa abrió las rutas marítimas orientales.* **JOSÉ EUGENIO BORAO MATEO**

DATOS VISUALES

- 14 **La isla próspera y disputada**
- 28 **Una economía volcada en China**
- 34 **Fuerzas desiguales**
- 50 **La potencia electrónica mundial**
- 61 **Batalla estratégica en el Indo-Pacífico**
- 68 **Fotocronología: Una historia sin parangón**

PARA SABER MÁS

81 **Libros** / 84 **Literatura** / 86 **Cine**
/ 88 **Viajes** / 90 **Webs** /

92 **Textos originales**

FEDE ERRATAS: En el número anterior (n.º 86, *Desorden mundial*) faltaba la primera página del artículo "Oriente Medio: ¿amigos y enemigos para siempre", de Eduard Soler i Lecha que sí figura en la edición digital. El lector o subscriptor puede solicitar el pdf del artículo completo al e-mail: suscripciones@lavanguardia.es



Un país eje de equilibrio — p. 16



Tensa cercanía — p. 36



EE.UU. ¿qué grado de compromiso? — p. 56



Entente UE-Taiwán — p. 72



Isla Hermosa — p. 76

¿TIENE TOKIO UN NUEVO ALIADO EN TAIPEÍ?

EL CAUTO ACERCAMIENTO ENTRE DOS ESTADOS INSULARES

A pesar de no poder desarrollar relaciones diplomáticas formales a causa de la presión de la República Popular China, Japón ha fortalecido sus lazos con Taiwán, que considera clave para su propia seguridad

JAGANNATH PANDA

En diciembre del año 2022, las visitas consecutivas de dos veteranos legisladores japoneses, Koichi Hagiuda, presidente del Consejo de Investigación Política del gobernante Partido Liberal Democrático (PLD) e Hiroshige Seko, secretario general del PLD en la Cámara Alta, consolidaron el relato sobre el acelerado cambio estratégico y diplomático de Japón en relación con su postura ante Taiwán. El viaje de Hagiuda fue el primero de una figura clave del PLD en 19 años. Con anterioridad, en julio del 2022, otra delegación de alto rango encabezada por el antiguo ministro de Defensa Shigeru Ishiba había mantenido conversaciones con funcionarios taiwaneses sobre cuestiones de seguridad regional para anticipar y evitar la escalada de cualquier

posible conflicto en el estrecho de Taiwán y más allá.

Esas recientes visitas de alto nivel son, por lo tanto, históricas en la medida en que han puesto fin a los años en los que se tuvo la deferencia de no cruzar la *línea roja* de China sobre Taiwán; un Taiwán del que se reiteró una y otra vez que constituía un “interés fundamental” y una parte “inalienable” del territorio de la República Popular China (en función del principio de “una sola China”). Como era de esperar, Beijing ha criticado las visitas como una violación del “compromiso de Japón sobre la cuestión de Taiwán” y un “movimiento irracional para socavar la estabilidad en el estrecho de Taiwán”.

Ese abandono de la tradicional postura diplomática japonesa de

no confrontación con China adquiere mayor relevancia teniendo en cuenta que los dirigentes del PLD eran estrechos colaboradores del recientemente asesinado antiguo primer ministro Shinzo Abe, un firme partidario de Taiwán (considerado como un halcón en relación con China) y de estrechar los lazos con Japón. Las a menudo citadas declaraciones de Abe vinculando la suerte de Taiwán con los intereses de seguridad de Japón no han parecido nunca tan proféticas para la política de seguridad japonesa, que ha cambiado decididamente de rumbo.

Defender Taiwán: ¿ya no es anatema?

Pese al actual desplazamiento de Japón hacia una intensificación >>

» (si no hacia una adopción plena) de la retórica, la polémica cuestión de Taiwán lleva un tiempo en el aire. La declaración conjunta de Estados Unidos y Japón de abril del 2021 y el libro blanco sobre la defensa de julio del mismo año pusieron en marcha la intención de Japón de incluir en su política oficial la “sensación de crisis” en el estrecho de Taiwán. Esa interrelación de intereses de seguridad fue claramente articulada por la presidenta taiwanesa Tsai Ingwen (que se ha comprometido a profundizar la cooperación en materia de seguridad entre Taiwán y Japón, y otras democracias “afines”, para salvaguardar la seguridad regional) cuando afirmó que “en la cuestión de la seguridad estratégica, Taiwán es una línea de defensa muy crítica de la primera cadena de islas”. Por lo tanto, los intentos unilaterales chinos de cambiar el statu quo en el estrecho de Taiwán no solo constituyen, para Japón, un estímulo para defender el territorio japonés del país vecino, sino también para asumir la responsabilidad de la estabilidad de toda la región indo-pacífica.

Tras la (polémica) visita a Taiwán realizada en agosto del 2022 por Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes estadounidense, el aumento de las tensiones a ambos lados del Estrecho y también entre China y Japón ha incrementado la determinación japonesa de reforzar la disuasión, lo cual incluye el estrechamiento de lazos con Taiwán.

Como represalia a la visita de Pelosi, la República Popular China no solo llevó a cabo ejercicios militares con fuego real en torno a Tai-

wán, ejerció coacciones económicas y lanzó ciberataques contra infraestructuras taiwanesas, también disparó múltiples misiles balísticos que cayeron dentro de la zona económica exclusiva (EEZ) de Japón.



Los ejercicios militares chinos tras la visita de Nancy Pelosi han acentuado el temor a alguna contingencia relacionada con Taiwán y a la consiguiente repercusión en la seguridad de Japón

Aunque Ejército Popular de Liberación realiza regularmente ejercicios militares en lugares próximos a Taiwán que se solapan con el territorio japonés o están muy cerca de él, los “simulacros de ataque” contra Taiwán tras la visita de Pelosi –en los que algunos aviones cruzaron la línea media del estrecho de Taiwán y se adentraron en la

zona de identificación de la defensa aérea de la isla (ADIZ)– han acentuado el temor a alguna contingencia relacionada con Taiwán y a la consiguiente repercusión en la seguridad de Japón. Además, Beijing ha incrementado en los últimos meses su presencia naval y aérea cerca de los territorios japoneses.

La gran fragilidad de la geopolítica mundial resultante de la ruptura de la solidaridad internacional como consecuencia de la guerra de Rusia en Ucrania –en particular, el continuo apoyo de China a Rusia y la recoronación de Xi Jinping a imagen y semejanza de Mao Zedong tras el XX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh)– no ha hecho más que empeorar las cosas.

Ante tal situación, Japón está intensificando de manera natural su postura defensiva, además de dedi-

carse a reforzar y ampliar el alcance de su alianza de seguridad con Estados Unidos.

Sin embargo, el alineamiento estratégico de Japón en relación con Taiwán es el resultado directo de sus preocupaciones de seguridad nacional y no un corolario de la evolución de la posición estratégica estadounidense sobre Taiwán. No cabe duda de que esto último refuerza los temores nipones. Por lo tanto, si bien aún se debate acerca de si Estados Unidos debe mantener la “ambigüedad estratégica” o recurrir a la *claridad*, Japón (pese a depender de Estados Unidos en materia de seguridad) parece estar buscando el desarrollo de una autosuficiencia estratégica y unas capacidades de disuasión, no solamente aprovecharse del apoyo estadounidense.

Consolidación del compromiso ‘no oficial’

A pesar del reciente incremento de la actividad diplomática, es importante señalar que Japón y Taiwán no mantienen lazos diplomáticos formales: en el 2022 se cumplió el quincuagésimo aniversario del fin de las relaciones diplomáticas debido a la normalización de las relaciones de Japón con China. Sin embargo, el principal enviado de Japón en Taiwán elogió de modo reciente las “mejores relaciones de la historia” entre Tokio y Taipéi, y consideró que ambos países eran “socios insustituibles”. Esa asociación se ha vuelto de lo más crucial para ambas partes, que intentan sobrellevar los temores de que el sueño reunificador de Xi Jinping no solo sea ahora muy probable, da-

das sus declaraciones en el XX Congreso Nacional del PCCh, sino que pueda haberse acelerado. Esos temores se ven alimentados por factores como la guerra de Ucrania, el deterioro de la situación interna en China tras la pandemia y la guerra comercial con Estados Unidos. Además, Tokio pretende ahora abordar la cuestión de Taiwán como una prioridad estratégica fundamental: Estados Unidos se encuentra desbordado y preocupado por Ucrania, por lo que Japón no puede seguir confiando en que Washington se ocupe por sí solo de Taiwán.

Nobuo Kishi, el antiguo ministro de Defensa del gobierno japonés, declaró en el 2021, en línea con el sentir de Abe, que “la paz y la estabilidad de Japón están directamente relacionadas con Taiwán”. Por ello, Tokio se inclina por defender Taiwán con objeto de proteger importantes líneas marítimas para la energía y el comercio en el estrecho de Taiwán y también para evitar que la isla caiga bajo control chino, lo que tendría implicaciones para la política militar, económica e incluso nacional del país, por no hablar del peligro de alguna pérdida territorial. Además de China, que ha sustituido a Corea del Norte en la percepción por parte de Japón como principal amenaza, Taipéi y Tokio comparten intereses comunes en la reconstrucción tras la pandemia y el fortalecimiento de la resiliencia de las cadenas de suministros.

A mediados de diciembre del 2022, Japón hizo públicos la Nueva Estrategia de Seguridad Nacional, la Estrategia de Defensa y el Programa de Refuerzo de la Defensa, orienta-

dos todos ellos a salvaguardar los intereses nacionales “en medio del entorno de seguridad más grave y complejo desde el final de la Segunda Guerra Mundial”. En particular, el nuevo cambio en la política de seguridad anunciaba un aumento del gasto en defensa, la cooperación con socios afines para mantener la visión de un Indo-Pacífico libre y abierto, así como un alejamiento de la tradicional política orientada a la defensa y la adopción de una postura ofensiva mediante la obtención de capacidades de contraataque con misiles. China ha sido considerada como el “mayor desafío estratégico para Japón”. Es importante destacar que los tres documentos indican la seriedad con la que Tokio se está tomando la posibilidad de una contingencia en relación con Taiwán, reforzando sus capacidades militares y reiterando que Japón mantendrá de forma proactiva la paz y la estabilidad en el estrecho de Taiwán y no tolerará una modificación del statu quo por parte de fuerzas unilaterales.

Días después de la revisión de las nuevas estrategias japonesas, Taiwán dio también a conocer nuevos planes para reforzar las capacidades de autodefensa, incluidas la ampliación a un año del reclutamiento obligatorio y la reconfiguración de la estructura militar. Habiendo tomado nota de las mejoras en la estrategia militar de Japón (debidas en gran medida a la amenaza que suponen la concentración militar de China y el resurgimiento del programa nuclear de Corea del Norte), la presidenta Tsai no solo tratará de profundizar en la cooperación en materia de seguridad

(incluido el intercambio de inteligencia), sino que también cuenta con que la postura expresada por Japón ante una emergencia en relación con el país vecino no constituya pura palabrería, dada la proximidad geográfica de la prefectura de Okinawa con Taiwán.



Tokio se inclina por defender Taiwán para proteger las líneas marítimas y evitar que la isla caiga bajo control chino, lo que tendría implicaciones para la política militar, económica e incluso nacional

Un socio crucial
Más allá de las cuestiones de seguridad, la falta de lazos diplomáticos formales y la relación que oficialmente solo es de trabajo y no gubernamental no han impedido el desarrollo del Taiwán democrático como “socio y amigo extrema-

damente crucial” con el que Japón comparte valores fundamentales. En su mayor parte, en lugar de producirse a través de funcionarios en activo, la cooperación ha tenido lugar a través de unos canales informales que China ha estado dispuesta a pasar por alto en gran medida (oficiales retirados o miembros de la Dieta Nacional, por ejemplo). Y lo que es más importante, esos métodos han demostrado ser eficaces para generar relaciones sólidas y alcanzar objetivos clave como el intercambio de conocimientos especializados y la asistencia en asuntos de interés mutuo. Por ejemplo, el Marco Global de Cooperación y Formación, establecido con Estados Unidos, conecta a expertos de Japón, Taiwán y Estados Unidos.

Además, la Asociación de Intercambio Japón-Taiwán (JTEA; ➤

» antes Asociación de Intercambio) y la Asociación de Relaciones Taiwán-Japón (TJRA; antes, Asociación de Relaciones de Asia Oriental), homóloga taiwanesa de la JTEA, conmemoraron el año pasado los cincuenta años de su fundación. Tanto la JTEA como la TJRA han contribuido activamente a diversificar los mecanismos de cooperación bilateral, así como a incrementar la diplomacia parlamentaria Japón-Taiwán.

Y también en el ámbito internacional existe un firme apoyo a Taiwán por parte del gobierno japonés; por ejemplo, mediante el suministro de vacunas y el respaldo a la adhesión de Taiwán al Acuerdo Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP). También existe un fuerte apoyo público japonés, que se ha puesto de manifiesto con actos de solidaridad como la compra voluntaria de piñas taiwanesas por parte de los consumidores nipones tras recibir sanciones de la República Popular China. Japón se ha convertido ahora en uno de los principales destinos de exportación de las piñas de Taiwán, lo que demuestra que incluso sencillos actos de apoyo pueden ser una herramienta viable para contrarrestar la coerción económica de China.

¿Formalización de la cooperación en seguridad o influencia antichina?

En Japón, encuestas recientes han puesto de relieve el empeoramiento de la imagen pública de China: cerca de un 90% de los japoneses ven ese país de forma desfavorable. Además, el ascenso de la línea dura

antichina en la política japonesa, junto con el creciente sentimiento protaiwanés, ha permitido ampliar el alcance de la cooperación, que podría incluir un limitado vínculo militar o de seguridad creíble. Sin embargo, un pacto militar formal



Encuestas recientes en Japón han puesto de relieve el empeoramiento de la imagen pública de la República Popular: cerca de un 90% de los japoneses ven a China de forma desfavorable

entre ambos países es poco probable debido a la falta de lazos diplomáticos; sin el precedente de una base legal, la conservadora burocracia japonesa, por muy nacionalista que parezca el entorno político en la actualidad, no impulsará medidas radicales. Por lo tanto, resulta imperativo encontrar formas viables de lle-

gar a mecanismos legales que puedan contribuir a prepararse ante las contingencias.

Ha habido en el pasado reciente llamamientos en favor de una versión japonesa de la ley de Relaciones con Taiwán estadounidense, que permite garantías de seguridad para Taiwán, entre otros “compromisos permanentes”, con el fin de formalizar canales para el diálogo y la cooperación en materia de seguridad. Sin embargo, hay pocos indicios de que una medida así vaya a tomarse en un futuro inmediato.

La aversión de Japón a poner completamente en peligro los lazos con China sigue siendo un detalle relevante: en este momento, en medio de la ya inestable situación de Asia oriental, no merece la pena suscitar la ira de China. En el pasado, la cobertura que China y Estados Unidos daban a Japón y la in-

certidumbre de los vínculos impidieron un crecimiento sostenido de la diplomacia Japón-Taiwán. Sin embargo, la alineación democrática en el enfoque de línea dura frente China (en especial, tras el estallido de la guerra de Ucrania) ha envalentonado a Japón y lo ha llevado a fortalecer los lazos con Taiwán como influencia decisiva. La declaración del G-7 tras la visita de Pelosi a Taiwán y el elogio oficial de Estados Unidos al nuevo giro de la política de defensa japonesa son pruebas de una postura Estados Unidos-Japón muy alineada.

Cabe destacar que la deslucida reunión entre el primer ministro Fumio Kishida y el presidente Xi en noviembre del 2022 no produjo ningún resultado definitivo y que las tensiones regionales y bilaterales no han disminuido. Sin duda, China se siente irritada por la nueva actitud de Japón: ya sea por la presencia del vicepresidente taiwanés William Lai en el funeral de Abe, por el impulso de Japón para incorporar asociaciones indo-pacíficas con estados afines como India y Australia o por la revisión de los documentos estratégicos del Estado japonés.

Por lo tanto, Tokio debe ser consciente de que cualquier nuevo acercamiento con Taiwán estará sometido a un minucioso escrutinio chino y tendrá drásticas implicaciones para Japón. Sin embargo, Japón, en tanto que potencia mundial en crecimiento, no sólo parece estar en vías de aceptar la internacionalización de la cuestión de Taiwán, sino también de defender sus intereses de seguridad nacional y regional. |||